

V. Miguel Ruiz Villaverde  
Proyectos

# LA CIGARRA

PERIODICO POLITICO INDEPENDIENTE

### SUSCRIPCION.

Almeria, un mes, . . . . . 0'75 ptas.  
Provincias, trimestre. . . . . 2'50 «  
Número suelto. . . . . 0'10 «

Insértense ó no los originales, no se devuelven  
Toda la correspondencia á la Redacción,  
Volante 9.

### DIRECTOR

Antonio Valverde Garcia.

### ANUNCIOS Y COMUNICADOS

En la 1.ª plana, línea, al mes. . . . . 1 ptas.  
Id. 2.ª y 3.ª id. id. . . . . 0'50 «  
Id. 4.ª por línea y trimestre. . . . . 1 «

Los suscriptores tendrán un 50 por 100 de rebaja en los anuncios.

No se insertarán anuncios ni comunicados si antes no se hace el pago:

### ABUSO INTOLERABLE.

## ¡EL ILUSTRE SALMERÓN VENCIDO POR LOS CONSERVADORES!

Almerienses, republicanos sin distinción, hijos todos de esta desdichada Ciudad, sabedlo y ruborizaros, el más preclaro, digno y honrado por sus reconocidas virtudes de todos los hijos de esta provincia, el eminente y caracterizado republicano, D. Nicolas Salmerón y Alonso, gloria española de este siglo, ha sido detestado como hijo adoptivo y el más predilecto de Almería.

El pavimento que ocupa la casa del pueblo, ese edificio que representa el congreso de se reúnen los elegidos para el cuidado de nuestros intereses y moralizadora administración, ha sido mudo testigo de una derrota tan inexplicable como nunca bien sentida.

En ese centro, hoy convertido en *feudal fortaleza del dueño* de nuestros montes, *hizo* repetido una y otra vez el immaculado nombre del Sr. Salmeron, por almerienses que en él tienen asiento, siquier sea, en el concepto de *adalides* de la predominante y liberal política.

Hombres que representan al actual partido, *concejales adheridos*, por... lo que fuere, que esto no nos incumbe, al cabeza de la desvastadora mancha *langostina*, pronunciaron el respetabilísimo nombre del ciudadano Salmeron, haciendo cruda oposición al proclamamiento de aquel como tal hijo predilecto, proclamamiento que en verdad no necesita; pues que en el interior de los seres de conciencia honrada, ha mucho tiempo se encuentra gravada esta distinción, ésta merced digna de tan invariable hombre.

Más es triste, tristísimo, y lo repetimos un millón de veces que necesario fuere; ves como de bocas que antes de nombrarlo, debieran respetuosamente inclinarse y bendecirlo, que á ello le hacen acreedor sus intachables virtudes y modestia; se le posterga, y por quien? por aquellos que mas reconocen cuanto se merece; pero tambien por los que mas decididamente se hallan al lado del *amo del suntuoso palacio*.

No es bastante, pues, que este honrado vecindario sufra el indigno martirio de verse representado por hombres que juegan con sus intereses y hacen de su administración *vil trata*, por nunca consentida ni aun en aquellos países en que el sentido común no ocupa la debida forma ni lugar.

No son suficientes, volvemos á repetir, el vergonzoso escándalo y atropellos que á diario se nos muestran con los abusos y desaciertos que presenciarnos, abusos y desaciertos, consentidos y amparados por los que se erigieron en esciqués y nos gobiernan al igual que si se tratara de un pueblo salvaje é inculto, echando... á baratas sus mas caras necesidades é insultando

despóticamente al inteliz contribuyente á quien *chupan con mercenario ahinco* el jugo de que se alimentan, cual otras plantas venenosas y de inmediato contagio.

Pero no nos escandaliza esto, hemos visto mas; y allá donde las *huestes conservadoras* tienden su mirada de *aprovechamiento*, allá han quedado gravadas sus huellas, como otras tantas manchas de *ludibrio* y baldón que pesarán sobre las ya sucias páginas de la historia de este huérfano pueblo, para eterna sonrojo de quienes cometieron actos tan infames, llamándose almerienses y liberales con sin igual sarcasmo, así como de quienes les consuntimos y damos pié á mayores agravios.

¿Pero es natural que así sea; pues otros efectos no podía producir la *heróica* trazaña de un general que ha cubierto de laureos su ya *célebre* nombre, con la muy *descaída* restauración!

Es, pues, cuestión gravísima la que hoy preocupa á este honrado vecindario, con la provocación lanzada al rostro de la familia republicana; y sin apasionamiento alguno, á la vista de ofensa de tal índole, hacemos nuestra la misma, teniendo por base la misión de periodistas independientes y atentos á lo que á Almería y sus hijos afecta, con más la honra de apellidarnos republicanos.

Celebrose sesión por nuestro municipio, en la noche del lunes último, sin que á la misma concurrieran todos los señores concejales que la forman.

Dos nombres fueron lanzados á la audición, dos nombres al igual respetados y queridos por los hijos de este pueblo, el de Don Julio de Vargas Machuca, esclarecido redactor-jefe del popular periódico *El Liberal* y representante de la prensa asociada de Madrid; y el de Don Francisco Silvela ministro que era de la Gobernación el día 11 de Septiembre pasado, fecha de tristes recuerdos para nosotros, recuerdos que en nuestros cerebros viven, por haber formado los acontecimientos de tan infausto día, época de luto en la tan referida historia de Almería.

Tratábase de nombrar hijos adoptivos de esta Ciudad á ambos Señores, en agradecimiento al bien que á ella prestaran, acudiendo en su auxilio y enjugando el llanto de sus desgracias.

No tenemos para que manifestar nuestra adhesión al Señor Vargas, digámsimo periodista, á quien debe Almería mucho; y por todos conceptos merecedor de proclamarse hijo adoptivo, á tal es acreedor por su actividad y celo, con mas las continuadas gestiones por él hechas en beneficio de Almería; y nó cabe por tanto discusión en nombrarle; pero tornemos la mirada hácia el Sr. Sr. Silvela, recientemente destituido-

del cargo que de ministro revistiera; y hallaremos un hombre que tras si en su mortal caída, ha arrastrado el purpúreo manto de la *Sinceridad electoral*, rasgándolo en mil girones.

Mas aun, el Sr. Silvela, como ministro de la corona, nos ha visitado en días de duelo y luto, por virtud de expreso mandato del gobierno, desafiándose en dirigir la palabra á este pueblo, que en el viera la encarnación de sus necesidades.

Que el Sr. Silvela, ha impulsado un algo las obras públicas de esta provincia, ramo vergonzosamente dado al olvido por los pésimos gobiernos de la monarquía, es verdad; pero no lo es menos ciertamente, que esas obras serán pagadas con el producto de la *corrida* *solitaria* y *de* el de fondos de la Nación, que no solamente no los posee, sino que yace empollada y esclavizada al perpetuo rédito, que día en día *la* *aniquila*. (Producto lógico de una administración descompuesta y en extremo insultante.)

Que cuando Almería esperaba oír de labios del Sr. Silvela, representante del gobierno, esas alhagadoras frases de consuelo, que aun cuando no otra cosa, suenan al oído del desgraciado cual timbre armonioso de acentuado lenitivo para sus penas, sufrió este pueblo el *marcadísimo* desaire de no serle dirigido ni un saludo tan siquiera, por el que más que otra cosa, parecía venir con el rigor de la fuerza, y cuando ya hubieron pasado aquellos tristes momentos de agonía y acerbos dolores.

¿Pues que, la desdichada Almería, ésta *martir* de resignación no es acreedora á que los gobiernos de la restauración la atiendan, ya que no por sus desgracias, por la suma de millones que como tributo paga á la monarquía, para mantenerla en el frusto y ostentación de que *despotamente* *hace* *alarde*?

¿Donde y en qué se invierten los millones salidos del misero suelo almeriense, en el que no existen, ni un trozo de carretera bien concluido, sin vias-ferreas, sin que sus ricas minas puedan ser explotadas por falta absoluta de acción en quienes por ella debieran mirar, y finalmente, donde todo se agosta, donde todo muere, hallándose su suelo sembrado de hambres y miseria, y sus pobladores emigrando á la Argelia?

¿Quién trae todo esto á la Nación y muy en particular á la provincia de Almería, sino que los gobiernos monárquicos turnantes en el poder, que han hecho de su administración, mesa revuelta en la que cada cual ha mangoneado á sus anchas, con el descarro del *einismo* personificado?

Pues bien, contemplado el cuadro que hemos dejado consignado en el anterior